

704.050

La Discusión, Chillán, 9-VIII-1982.

PAGINA TRES

Literatura al día: *Cuentos folklóricos chilenos*

Por Juan Gabriel Araya

Don Yolando Pino Sasvada selecciona sus piezas narrativas más significativas y con el sello de la Editorial Universitaria de nuestro país, reedita su primera antología de Cuentos folklóricos chilenos. Como es sabido, su obra mayor se llama *Cuentos folklóricos de Chile* (publicada en tres volúmenes entre los años 1960 y 1963), la que ha merecido hasta hoy los más elogiosos comentarios de la crítica especializada. En la actualidad tenemos la oportunidad de releer -en virtud de la mencionada selección- sus cuentos campesinos más notables, tomados todos del mismo lugar en el cual nacieron.

El folklore narrativo en nuestro medio ha sido ampliamente cultivado por los anónimos contadores que reccaban con sus amenos relatos a nuestros antepasados. Como se estila, el relator popular motivaba previamente a sus auditores, a veces, con unos maliciosos y eficaces versos, como los siguientes:

"Para saber y contar
mentiras no han de faltar;
para pasar un estero
hay que sacarse el sombrero;
para pasar un chorillo
con las manos en el balsillo;
un poco de alrecho
para pasar el atadito que está en el techo.
Esta es vaca y ésta es buey,
éste es el cuento y vamos con él".

Y a continuación nos sumergiría con una facilidad extraordinaria en el mundo mágico y maravilloso del cuento campesino y popular, con un comienzo clásico:

"Este era un rey que tenía una hija y la hija tenía un espejo mágico que para donde lo girara no se le quedaba ninguna cosa que no veía. El rey le dijo un día...." ("El espejo mágico").

Tales cuentos merecen una lectura atenta y morosa, pues en ellos encontramos toda la imaginaria del pueblo, la que breta siempre con gran facilidad. No es indispensable recurrir a los viejos cuentos nórdicos para encontrarnos en el seno de un mundo maravilloso, propio y nacional, pues podemos perfectamente recurrir a estas sabrosas narraciones, con la ventaja -además- que nos brindan el uso de nuestra habla agraria, nuestros giros idiomáticos y lo que es más importante: la sirología del hombre de campo.

Los cuentos ofrecen contenidos diversos, pero los une una morfología muy parecida. Casi todos ellos observan una estructura similar, encontrándose en ella los viejos motivos del viaje aventurero; de la adquisición de méritos para obtener tal o cual recompensa; del pequeño y débil que vence al fuerte y grande. Las transformaciones corporales, de personalidad u otras también abundan y son señales distintivas de que nos hallamos en el reino de lo maravilloso y la magia.

Por otra parte, estimamos que la lectura y estudio de dichos cuentos, se hace necesario realizarla en el colegio y en la casa y que, en cierto modo, deberían reemplazar un tanto a las narraciones europeas u otras, a que nos tienen acostumbrados los editoriales, puesto que es una forma convincente que tenemos para enseñarle al niño o al joven estudiante la verdadera idiosincrasia del pueblo chileno (recordemos con agrado a la antigua colección "Rapa Nui", de la Editorial Zig-Zag, en la cual, por ejemplo Hernán del Solar, editó sus mejores cuentos para niños). Muy buena tradición, sustentada en el uso diario, es recordar la noche en

Cuentos folklóricos chilenos [artículo] Juan Gabriel Araya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos folklóricos chilenos [artículo] Juan Gabriel Araya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)